



SEMENARIO DE SALAMANCA.

SABADO 15 DE ABRIL DE 1797.

Respuesta á la tercera parte de la Carta de Chirlaque contra Lidoro. Diario de Madrid del 4 de Marzo de 97.

SEÑOR EDITOR:

Ya sabemos que el Lisiado Chirlaque es de Tembleque, Señor de capa de grana, Abogado de los Reales Consejos, y Visitador frecuente de Ministros y de Gobernadores. Gran Personage! Las reverendas tocas de Lidoro no pueden hombrarse con tales Campeones. Pero fuera de estrados, Señor mio! Al campo con el duelo: baxemos á la arena, y midamos las armas; y la fuerza del brazo decida la victoria.

¿Quando ha dicho Lidoro que la lirica sin consonantes, ni que los versos cortados han sido una lirica desconocida de la Antigüedad? Nunca jamas! Si Lidoro hiciera algun mayor aprecio de sus Cartas, que de otros Epistolazos del Diario, ahora podria muy bien dar con el texto en los hocicos á sus Antagonistas. Pero entre tanto que rebusca entre sus mamotretos su Diaristica del Agosto pasado, vaya esa estocada á la tetilla, Seo Chirlaque! Lidoro habló expresamente de las Odas en prosa: *Odas en prosa* fueron desconocidas de griegos y latinos y vulgares hasta el presente siglo: luego bien está San Pedro en Roma, como dixo Chirlaque. A otra como Maestro de armas.

El sistema lirico del Petrarca tanto parentesco tiene

E

con el sistema físico de Platon , ni de Aristóteles , ni de Epicuro como el No con las temporadas del año. Pero quien piense combatir al Filósofo sobre el vacío de un modo convincente , necesita consumir algunos zelemi- nes mas de sal , que *Newton* y *Descartes* , por no decir *Chirlaque Bartolgio*. A otra.

Lidoro ha defendido siempre como util á nuestra Poesía la rima bien distribuida. Si se pretende que no es absolutamente necesaria , ó que no todos los Versifican- tes la manejan con gracia y maestría ; lo que no es en mi año no es en mi daño. con que siga la procesion , y adelante es Mayo , Señor Jurisconsulto.

Las Odas Académicas sin estancias ni rimas , ni cosa que lo valga , se escriben para cantar recitando ó leyen- do sosegadamente : son líricas *speculative* , *in abstracto* , *et quoad an est* : son tan cantables por todos los ocho tonos de la Música , como las tres Anades madre , el rosario , ú lo que V. quiera : no quiero repetir : está ya dicho : que repitan los Músicos y Estrivilleros.

Corolario : De todo lo qual resulta que Chirlaque ha vencido á Lidoro , y que todos los amantes de las Mu- sas castellanas deben (1) quedarle agradecidos , y cantar á su triunfo eucarísticas Odas , *por haberle obligado* (sin razones ni pruebas) á *confesar* lo que nunca negó : *scilicet* : que se pueda dar sin consonantes lírica verdadera. Gran convencimiento ! gran triunfo ! gran fazaña ! y si todo es grandezas este día... ¡ gran calor hace , dixo un Predicador perdido palmoteando en su frente ! B. L. M. de Vmd. su mas atento servidor = Lidoro de Sirene.

(1) *Asi lo dice el Señor Procensor de los Diarios de Febrero Núm. 75. Muy sensible me ha sido la indisposicion del Censor mensual. ¡ Ay que de lágrimas me cuesta ! Di- meliora &c.*

A LAS ANGUSTIAS DE MARIA SANTISIMA,
Viernes Santo en la tarde.

LLANTOS.

Despues de sobre el Leño haber llorado (a)
 Sus desamparos y ansia congojosa
 De la Madre mejor el Hijo amado,
 Ya exánime reposa.

Su frente y sus luceros celestiales
 Yertos se ven, y al suelo convertidos:
 Y en paz está ofreciendo á los mortales
 Los brazos estendidos.

¿ Quien habrá, Pecadores, que no plaña
 Su ingratitud, al verse en tal diseño?
 ¿ Dó en su cruor así se inunda y baña
 El soberano Dueño?

Con lanza atroz el pecho vulnerado,
 Entrada está ofreciendo y dulce abrigo
 Consúno al que en su muerte le ha llorado,
 Y al pérfido enemigo.

¡ Punta horrible y cruel! mas necesario
 Instrumento de amor, que abrió la senda
 Al pecho, al corazon, al Santuario
 De la mayor ofrenda.

Todo es amor de un Dios en el madero:
 Todo rabia y furor de humana saña:
 Mas ¿ que uracanes en contraste fiero
 Agitan su Peaña?

¡ O vosotros, que en brazos de la Aurora

(a) Que nuestro Salvador lloró en la Cruz lo refiere
 San Pablo en la Epistola á los Hebreos cap. 5. v. 7.

Visteis al sol nacer en claro día?
 Mirad y contemplad qual está ahora
 La Reyna dulce mía!

Casi la tiene ciega el llanto crudo (b)
 Y solo vé el rigor de su querido:
 La diestra sobre el pecho: el labio mudo
 Apenas dá un gemido.

Las megillas de rosa y nieve pura,
 Que á tantos ojos dieron dulce encanto,
 Hinchadas se ven hoy, y sin figura (c)
 De haber llorado tanto.

Un giro el Sol, que oculto está y parado,
 Vá á hacer ya en ese cielo;
 Y alimento á su boca aun no ha llegado,
 Ni al corazon consuelo.

El ayre, como el sol, obscurecido
 En vientos se desata bramadores:
 Convulso el Orbe, ofrece condolido
 Escena á sus dolores.

Protesta su piedad Naturaleza,
 Y á su augusto Hacedor difunto llora:
 Todo es horror, y en todo la tristeza
 Se vé de mi Señora!

Solo el feroz Soldado alegre pasa
 La pica al hombro, y el Sayon oscuro
 Ni mira al sol, que en cólera se abrasa,
 Ni al suelo mal seguro.

¡O Yehová, repara y considera
 Qual vive en su dolor tu immaculada!
 O témplese el rigor, ó al punto muera:
 Y al Hijo siga el Anima exálada.

(b) (c) *Facies mea intumuit à fletu, et palpebrae meae
 caligaverunt. Jeremías en sus Trenos,*

Mas no oye Dios. Al Justo mil denuestos
 Los Próceres repiten orgullosos:
 Los virginales párpados modestos
 Se cierran pudorosos.

Verter su corazon entre amarguras
 Quisiera ella por el Hijo amado!
 Mas no le es dado asáz, y á sus harturas,
 Que el pecho está anudado.

Juan Teólogo la mira, y compasivo
 Quisiera hablarla, y mitigar su pena;
 Mas todos lloran al que honraron vivo
 Cleófa y Magdalena.

El sol sigue su curso á despeñarse
 Veloz y ruboroso al mar inano:
 Pero al Materno amor no hay apartarse
 Del Gólgota inhumano.

¿Que os admirais, Señoras? era Madre,
 Y á su Hijo queria:
 Sola le concibió sin mortal Padre,
 Y otro mas no tenia.

Por eso al Monumento le acompaña,
 Y con sollozos tiernos le parenta,
 Y el huerto de Josef salpica y baña
 Con lágrima cruenta. (d)

Cayó la Losa en fin... ¡O quan amargo
 Fue este momento atroz, Señora mia!
 ¡Quan triste para Vos, funesto y largo
 El plazo de aquel dia!

Pero á la infiel Ciudad un tiempo amante
 Es fuerza ya partir: la noche llega:

(d) *Que la Virgen Sacratísima llorase lágrimas sanguinolentas, dexólo escrito el P. S. Germán, Patriárca de Constantinopla.*

Valor, Señora! que del Pueblo errante
La furia aun no sosiega.

Templado aun está el Arco; amarga cosa! (e)
Para tirar la flecha en escondido,
A quién? á la sin yel, Paloma hermosa
Del Hijo que han perdido.

Llega la noche, y siguen los enojos,
Y triunfa por las calles la insolencia,
¡O Hija de Sión, qué de sonrojos
Sufrió vuestra presencia!

Pero á todo callasteis, ¡que el Eterno
Os puso desolada, y todo el día (f)
Muerta de penas que llamó de Infierno
La antigua profecía! (g)

Por los pecados de mi pueblo, unidos
La Madre con el Hijo se inmolaron:
Y á Dios, y á tí Israel, y á tus perdidos
La paz nos alcanzaron.

Por los delitos de su gente vieron
Catástrofe tan fea:
Quien no aprecia el amor con que lo hicieron
Maldito; Hijo (h) de Eloi! mas que tu (i) sea!

(e) *Intenderunt arcum, rem amaram, ut sagitent in oculis immaculatum. Salmo 63.*

(f) *Possuit me desolatam, tota die merore confectam. Jeremías en los Trenos.*

(g) *Dolores inferni circumdederunt me. Salmo 17.*

(h) *Eloi Eloi... quod est interpretatum: Deus meus. San Márcos cap. 15.*

(i) *Factus pro nobis maledictum, quia scriptum est (Deuteronom. 21.) Maledictus omnis qui pendet in ligno. San Pablo ad Galatas cap. 3.*

ODA
A LA PROXIMA RESURRECCION.

Aleluya... Aleluya...
Que el Cielo compasivo se ha dignado
Enviar quien destruya
El pacto asáz malvado
Con que el mundo hasta ahora fue engañado.

Loores y alabanzas
Al Reyno de Sion, que en su morada
Tuvo las esperanzas
De aquella estirpe amada,
A quien el Cielo dió paz consumada.

Cantemos juntamente
La próxíma feliz y dulce Aurora,
Que don tan eminente
Los trae, y colora
Con su luz á los valles, y los dora.

Cantemos en divinos
Metros (aunque á mortales no le es dado
Decir tan peregrinos
Mysterios) el sagrado
Reparador del Orbe maltratado.

Cantemos la gloriosa
Anima, que sin cuerpo decendiendo
A la sima horrorosa
Al circo reverendo
De Padres, el placer les fue infundiendo.

Y luego sometida
Al cuerpo, del sepulcro bien sellado
Se salió, sostenida
La losa del alado
De arriba de los Cielos enviado.

Quien, viendo á las piadosas

Matronas, que al sepulcro encaminaban
Sus pisadas llorosas,
Y que juntas rogaban
Por Christo, y compasivas le lloraban:

Les respondió: „Mugeres,
„El suceso feliz de aqueste dia
„Llenará de placeres,
„Que antes no tenia
„Vuestro pecho, que al lloro se abatia.

„Jesus está ya vivo;
„Su cuerpo del sepulcro se halla fuera:
„Vuestro dolor activo
„Cese, y la lastimera
„Voz, y mas no plañais de esa manera.
„Llevad esta noticia

„A los tiernos Discípulos amados,
„Que les será propicia;
„Y aunque estén derramados
„Ella los tornará presto ajuntados.

„Decidlo á la Divina
„Madre, que al rigor fiero abandonada
„Y lágrimas, no es dina
„De estar así alterada
„De llanto y de dolores traspasada.

„Decidlo á todo el mundo,
„Que salga de temores tan nocivos,
„Y del dolor profundo;
„Que hay un Dios muy compasivo,
„Y en procurar su bien asáz activo.“

Y tú tambien mi Lyra
Mueve tus pasos al sagrado Templo:

Allí dulce respira,
Y enseña con tu exemplo

A que otros digan esto que contemplo. *Posrig.*